
DIARIO DE BADAJOZ

DEL VIERNES 23 DE DICIEMBRE DE 1808.

Sra. Victorino Virg. y Mr.

Carolina 12 de Diciembre.

Se van juntando en los puntos de Sierramorena muchas tropas, y aquí tenemos ya 6 mil de infantería y 300 de caballería; han retrocedido desde Manzanares 14 cañones, que iban á nuestro ejército, y esperamos dentro de poco ver las gargantas de Sierramorena en un estado respetable de defensa.

Ecija 9 de Diciembre.

En el día de ayer á las 12 de la mañana transitó en posta el Sr. Conde de Teva, quien manifestó á esta Junta, dirigia su viage á la Suprema Junta de Sevilla para alistar inmediatamente 5000 caballos, por haber atacado á Madrid el sábado anterior de 20 á 30 mil franceses, de cuyas resultas habia salido en igual diligencia el Excmo. Sr. Duque del Infantado á buscar al Ejército del Sr. Castaños para cargar al enemigo, habiendo uno y otro podido marchar por hallarse fuera de la corte.

Copia de una carta.

El Conde de Tilly pasó esta noche por esta Ciudad, y pasa al Africa de orden de la Junta Central a traer 10 mil caballos, y aun tal vez con ginetes.

Dia 8.

A las tres y media de esta tarde ha entrado un posta con un pliego de oficio para esta Junta, el que viene de Madrid de orden de aquel gobierno, en el que dan la gustosa noticia de que el sabado atacaron los franceses á Madrid, perdieron 800 hombres: el domingo y lunes repitieron los ataques furiosamente, y fueron rechazados con 10 mil hombres muertos y 800 heridos, y se llevaron ellos 70 carros de heridos, habiéndose replegado al Retiro, donde se han hecho fuertes. El ejército nuestro con 10 mil ingleses que estaba del otro lado de Somosierra han tomado este punto, y estan para recibirlos, y entre Aranjuez y Madrid está la division que envió Castaños con 25 mil hombres, la que manda el Duque del Infantado. En Madrid han abierto todas las puertas, y los llaman y piden que vuelvan á atacarlos, lo que no harán, por lo acobardados que salieron de los últimos ataques; últimamente estan cogilos en medio, y se cree moralmente que escaparán pocos. (*Suplemento al diario de Málaga.*)

Mas temo á sus victorias que á sus derrotas, esto decia un buen Ciudadano hablando de los Romanos, y esto lo que debemos decir de los Españoles. Facil es que una nacion que ha yacido por muchos años baxo un gobierno tiránico, caiga otra vez en la inaccion, por haber consguido algunas

ventajas con sus primeros esfuerzos; pero no es fácil que una nación constante en sus revoluciones, desmaye por algunas pérdidas, ó por la proximidad de algun peligro. Las guerras de los Reyes se deciden en una batalla; no así las guerras emprendidas por el voto unánime de una nación, que se ha determinado á perecer ó ser libre. Quando los Soldados combaten por la voluntad ó el capricho de un Monarca, la masa general de la nación, digámoslo así, no toma parte alguna en los sucesos de una guerra, cuyos motivos ignora muchas veces, y otras los mira como injustos, y de ninguna necesidad; mas quando todos los Ciudadanos tratan de defender sus derechos amenazados ó invadidos, la utilidad unida al deber los hace capaces de los mayores esfuerzos. Por poderoso que sea un usurpador, no puede subyugar á una nación que á cada paso le opone un obstáculo que superar; así como por fuerte que sea el movimiento que se ha dado á un cuerpo, llegará al fin á cesar, si halla un impedimento en cada punto de su carrera. Este principio confirmado mil veces por la experiencia, ha de ser nuestra confianza. Españoles, si á cada pérdida que suframos, redoblamos nuestros esfuerzos, habrémos de vencer al cabo. Nuestros enemigos han de teñir con su sangre el terreno que pisén, el agua y el alimento que los sustenten; y una disminución de fuerzas continua, por pequeña que sea, ha de ir cada dia debilitando sus exércitos: la situación local de España, la facilidad de recibir socorros por mar por todas partes, la multitud de cordilleras y de filaderos que impiden la entrada de sus Provincias, nos ofrecen excelentes medios de defensa, si los sabemos aprovechar. Españoles, no es necesario exórtaros á continuar con vigor vuestra empresa: ¿quien no ha de seguir adelante, quando no dexa detras de sí sino la destruccion y la muerte?

**Continúan los Donativos del Partido de Truxillo
comunicados de Oficio por la Comisión
de Hacienda.**

CAÑAMERO.

Don Vicente Mirasoles, 6 fs. de centeno. Don Alfonso Garcia Mirasoles, 1 celemin de garbanzos. Don Alonso Montenegro, 5 celemines de garbanzos. Don Lorenzo Sanchez, 2 quartillos de id. Miguel Maldonado, 2 quartillos de id. Miguel Flores, 3 celemines de id. Juan Berrocano, 2 quartillos de id. Ignacio Rubio, 2 quartillos de id. Juan Moran, 2 quartillos de id. Francisco Rubio, 1 quartillo de id. Francisco Trinidad menor, 2 quartillos de id. Don Josef Mirasoles, 2 celemines de id. Juan Bejarano, 3 fs. de centeno. Viuda de Don Tomas Gomez, 6 fs. de id. Don Juan Garcia, 1 fanega de trigo. Juan Rubio, 6 fs. de trigo. Domingo Faustino Rubio, 9 fs. de trigo. Alonso Parra, 1 fanega de id. Alonso Pilla, 6 fs. de centeno. Agustin Cayello, 6 celemines de trigo. Bartolomé Pasos, 6 celemines de id. Pedro Rubio mayor 1 fanega y 6 celemines de centeno. Juan Antonio Mateos, 3 celemines de id. Don Alonso Benito Garcia, 1 fanega de id. Antonio Belardo, 6 celemines de id. Josef Escudero, 9 celemines de trigo. Francisco Pilamenor, 6 celemines de centeno. Josef Varela, 3 celemines de id. Josef Peloché, 6 celemines de trigo y 6 de centeno. Don Ramon Cano, 6 celemines de trigo. Don Alonso Garcia, 1 fanega de centeno. Mateo Velvis, 3 celemines de id. Andres Escudero. 3 id.

CON SUPERIOR PERMISO.